

**POLITICA DE ISRAEL
SOBRE LOS RECURSOS HIDRICOS
DE LA RIBERA OCCIDENTAL**



NACIONES UNIDAS

**POLITICA DE ISRAEL
SOBRE LOS RECURSOS HIDRICOS
DE LA RIBERA OCCIDENTAL**

*Preparado con destino al Comité para el ejercicio
de los derechos inalienables del pueblo palestino
y con la ayuda de este Comité*



NACIONES UNIDAS
Nueva York, 1980

INDICE

Página

Prefacio	iv
Cantidades de agua	1
Política de Israel sobre los recursos hídricos de la Ribera Occidental: utilización y asentamientos	3
Política de Israel sobre los recursos hídricos de la Ribera Occidental: restricciones y efectos sobre la economía de la Ribera Occidental	10
Cuadro - Suministro de agua en la Ribera Occidental	17
Referencias y notas	18

PREFACIO

CANTIDADES DE AGUA

Los recursos humanos y materiales de los territorios palestinos de la Ribera Occidental y de la Faja de Gaza ocupados por Israel en junio de 1967 y su importancia económica para dicho país son asuntos que merecen un detallado examen.

Uno de los recursos es el agua. La política de Israel sobre el agua entraña consecuencias importantes para la Ribera Occidental, la Faja de Gaza y sus habitantes palestinos.

El agua dulce o renovable de Israel antes de la guerra de junio de 1967, después del aprovechamiento de todos los recursos hídricos, según Yakobowitz y Prushansky, se estimaba entre 1.610 y 1.650 millones de metros cúbicos al año.

Esta cantidad puede desglosarse del modo siguiente:

	Millones de metros cúbicos
Aguas subterráneas	950
Río Jordán y Mar de Galilea	600
Escurrimiento de las aguas de crecidas	de 60 a 100
Total	<u>1.610 a 1.650</u> l/

El agua, en zonas áridas como la Ribera Occidental, es un producto de valor estratégico, y sin recursos adecuados de agua no puede existir una actividad económica viable. La Ribera Occidental depende de las lluvias para su abastecimiento anual de agua. En circunstancias normales el agua retenida en acuíferos subterráneos se estima en 600 millones de metros cúbicos, además de los 250 millones de metros cúbicos de los escurrimientos superficiales y de las aguas del río Jordán. De este total, solamente 620 millones de metros cúbicos pueden usarse fácilmente.

Por causa del aumento del consumo doméstico como resultado de la inmigración judía, del aumento natural y de la política de asentamientos, Israel ha tenido que enfrentarse a

una crisis cada vez más aguda, de la economía del agua. Antes de la guerra de junio de 1967, en Israel no había ningún recurso de agua sin aprovechar. Como dijo Arnon Mage "en el Israel anterior a junio simplemente no quedaba ningún lugar para perforar nuevos pozos" 2/.

El consumo de Israel de sus recursos de agua renovable aumentó del 17% en 1948 al 95% en 1978 3/. El aumento en el consumo de agua de Israel asciende a entre 15 y 20 millones de metros cúbicos al año. Este aumento es casi el equivalente del 1% del total de las reservas demostradas de agua renovable de Israel 4/.

POLITICA DE ISRAEL SOBRE LOS RECURSOS HIDRICOS DE LA RIBERA OCCIDENTAL: UTILIZACION Y ASENTAMIENTOS

Israel concede gran importancia a los recursos de agua en la Ribera Occidental. Según algunas fuentes, ha dado prioridad a sus necesidades a expensas de los derechos inherentes al pueblo palestino sobre sus aguas 5/. Esto se debe a dos factores:

- i) Un considerable y cada vez mayor porcentaje del agua consumida por Israel antes y después de junio de 1967 proviene de la Ribera Occidental;

- ii) La política energíicamente puesta en práctica por Israel de asentamientos judíos en la Ribera Occidental y en la Faja de Gaza.

Para controlar los recursos de agua en estas dos zonas, desde junio de 1967 estos recursos fueron colocados bajo la jurisdicción del Departamento para la Asignación y Certificación de aguas, de la Comisión de Aguas de Israel 6/. Mediante la perforación de pozos artesianos dentro de las fronteras anteriores a junio de 1967, Israel ha estado extrayendo, con bombas y sifones, las aguas subterráneas de la Ribera Occidental. Antes de 1967, Israel extraía del total de los depósitos de agua de la Ribera Occidental unos 500 millones de metros cúbicos anualmente por medio de pozos artesianos perforados en Israel. Esto ascendía aproximadamente a un tercio del consumo anual de aguas de Israel antes de 1967 y constituía cinco sextas partes de las aguas de la Ribera Occidental 7/. Se explica así la considerable importancia que el Gobierno de Israel concede al control de los acuíferos situados en las laderas occidentales de la Ribera Occidental 8/.

Una extracción más rápida haría bajar la capa freática por debajo del nivel del mar, convirtiendo a las aguas en altamente salinas y, por lo tanto, inapropiadas para el consumo humano.

Desde junio de 1967, Israel ha practicado una política de asentamientos intensivos en la Ribera Occidental y en la Faja de Gaza; con arreglo a esta política se han establecido muchos asentamientos judíos, principalmente agrícolas.

La actitud política de Israel hacia el futuro político de la Ribera Occidental y de la Faja de Gaza, su rechazo del establecimiento de un estado palestino en estos territorios y su insistencia en retenerlos, parece que se puede atribuir parcialmente al factor agua de estos territorios palestinos. Los recursos de agua de la Ribera Occidental y de la Faja de Gaza desempeñan un papel muy importante en la elaboración del concepto que se forma Israel de la autonomía de estos territorios. Parecería difícil que Israel aceptara un arreglo político en la Ribera Occidental y en la Faja de Gaza cuyo resultado fuera la renuncia a su control sobre los recursos hídricos de estos territorios.

Al respecto resulta importante un artículo escrito por Michael Gerti y titulado "Water Salinity and the Green Line",

"El interrogante político, al cual tanto el gobierno como las negociaciones sobre autonomía habrán de dedicar atención es el siguiente: ¿cómo se podrá mantener el control israelí sobre las perforaciones? Y ¿se logrará un acuerdo sobre este punto con la administración autónoma, o tendrá Israel que mantener su control material sobre los recursos hídricos en su poder, lo cual requiriere también un aparato militar especial?" 9/

El artículo de Amir Shapira en Al Hamishamar muestra la relación existente entre las intenciones de Israel por lo que se refiere a las aguas de la Ribera Occidental y su posición política en cuanto a la Ribera Occidental:

"Los hidrólogos israelíes han informado recientemente a las altas esferas políticas sobre la cuestión de la posibilidad de que, en el marco de la autonomía administrativa en la Ribera Occidental [propuesta en los acuerdos de Camp Davis], Israel perdiera el control sobre recursos de agua esenciales y [los hidrólogos] previnieron contra un doble riesgo. En la opinión de estas esferas es inconcebible que Israel no incluya en su plan de autonomía cláusulas que impliquen la creación de una situación en la que Israel pierda la capacidad para asegurarse contra la posibilidad de que elementos locales, con ayuda financiera extranjera, extraigan mediante perforaciones profundas aguas del acuífero subterráneo en Samaria occidental, que abastece aproximadamente un tercio del consumo de agua de Israel, y que se alimenta del agua originada en la vertiente de las montañas de Samaria," 10/

Shapira también hace notar:

"La evaluación de los elementos con quienes he hablado es que no es difícil llevar a cabo una serie de perforaciones profundas a lo largo de ... las laderas occidentales de las montañas de Samaria, lo que podría perturbar seriamente el sistema de bombeo de Israel, el cual se alimenta del mismo acuífero ... El hecho de que no será difícil para la administración autónoma reunir los fondos para este proyecto, y la posibilidad de que este proyecto de bombeo en gran escala se presente como un proyecto humanitario de desarrollo encaminado a

transportar agua hacia el este para poner en práctica un programa masivo de rehabilitación de los refugiados (un programa que podría ser objeto de la simpatía internacional) debe, en su opinión, preocupar a los dirigentes que llevan el timón del Estado, y dar motivo a preparativos israelíes y a la introducción de cambios en el plan de autonomía que alterarán el statu quo de Israel en la zona. En su opinión, esa serie de perforaciones [a lo largo de las laderas occidentales de las montañas de Samaria] podría, si se llevara a cabo, constituir un casus belli para Israel porque, en contraste con la situación en otras esferas, a Israel no se le pueden ofrecer substitutos en esta materia." 11/

Bajo el título de "One Source of Water to the Sharon and the Shomron", Amon Magen notó que:

"El agua como origen de conflictos entre vecinos no es un fenómeno raro en la historia, ni en nuestra región, ni en el mundo en general. El Oriente Medio, cuyas aguas son escasas y cuyo clima es relativamente cálido, ha presenciado y todavía presencia numerosos conflictos de este tipo ... El Estado de Israel, en su corta vida, también se ha visto involucrado en una confrontación con dos de sus vecinos, Siria y Jordania, e incluso ha movillizado aviones y fuerzas de incursión contra ellos por la cuestión del uso del agua del río Jordán y del río Yarmuk. Mientras tanto se está gestando, en forma imperceptible todavía, otro conflicto entre Israel y los árabes que viven a lo largo (o, como algunos dirían, en el interior) de sus fronteras. Es coincidencia que los tres conflictos se concentren en más o menos el mismo volumen

de agua: 500 millones de metros cúbicos por año. Tal es aproximadamente el caudal del río Jordán (aunque, para decir verdad, debe señalarse que los sirios amenazan con desviar solamente una porción de este volumen); tal es aproximadamente el caudal del río Yarmuk; y el tal es aproximadamente la cantidad de agua que Israel extrae con bombas, y cuyo origen es la lluvia sobre las laderas de Judea y de Samaria ... Estos 500 millones de metros cúbicos que el Estado de Israel extrae con bombas de las fuentes y de los pozos ... dependen críticamente en su totalidad de la cantidad de agua extraída con bombas u otros medios de las montañas de Judea y de Samaria ...

Por suerte para nosotros [sic!] la agricultura en la Ribera Occidental no está desarrollada. Hasta 1967 consistía principalmente en agricultura de secano y el agua provenía exclusivamente de las lluvias: de 800 mm por año en las cercanías de Nablus y Ramallah a 500 mm por año en Hebrón ... La agricultura de regadío era muy limitada y el agua provenía de manantiales. Solamente había unos pocos pozos perforados, en parte porque era necesario proceder hasta profundidades de varios centenares de metros para llegar al nivel de la capa freática (en comparación con 300 metros en la mayor parte de Israel).

Los pozos se utilizaban principalmente para el consumo doméstico, que era limitado: unos 40 metros cúbicos por persona al año, en comparación con los 100 metros cúbicos por persona y por año en los asentamientos israelíes en el corredor de Jerusalén ... Cuarenta metros cúbicos por persona y por año multiplicados por 700.000 residentes asciende aproximadamente a

30 millones de metros cúbicos por año, en realidad una cantidad no muy grande. Después de la guerra de los Seis Días ... la administración militar se encargó de aplicar en la Ribera Occidental las leyes que regulan las perforaciones en busca de agua, y que rigen en Israel. Los permisos para abrir pozos se daban muy raramente y, en efecto, solamente para proveer abastecimiento de agua potable para uso doméstico. Esto se hace para no afectar el bombeo de agua en Israel." 12/

De modo semejante, Yehuda Litani, corresponsal de Haaretz informaba del modo siguiente:

"Sobre el tema de los recursos hídricos [en la Ribera Occidental], los miembros del Comité [designado para determinar la posición de Israel sobre el tema de la autonomía] llegaron a la conclusión ... de que el Estado de Israel debía continuar controlando los recursos hídricos en los territorios tanto a causa del peligro para las reservas hídricas situadas dentro de la Línea Verde, como porque sería imposible establecer nuevos asentamientos israelíes en esos territorios sin controlar y supervisar los recursos hídricos. La Comisión de Agua presentó un memorando al Comité donde se decía que los recursos de agua del Estado de Israel dentro de la Línea Verde se originaban en la Ribera Occidental y que una práctica indebida de perforaciones en la Ribera Occidental podría hacer salinas las reservas de agua del Estado de Israel ...

[Este] memorando presentado por la Comisión de Aguas es interesante. ¿Es cierto que durante el período 1948-1967 fue incorrecta la práctica de las perforaciones en la Ribera Occidental? ¿Qué hizo el Estado de Israel durante estos años ante esta "práctica incorrecta"? Es posible que esta sea la verdadera razón, hasta ahora desconocida, de la explosión de la Guerra de los Seis Días." 13/

La política de Israel sobre las aguas de la Ribera Occidental también queda revelada en un artículo de Abshalom Ginat titulado "And You will Dr^{aw} Water to Samaria",

"Cuando [Moshe] Dayan fue a los Estados Unidos durante una de las etapas de las negociaciones del tratado de paz dijo en [el aeropuerto del] Lydda que Israel continuaría controlando los recursos hídricos de Judea y de Samaria, que constituyen los principales recursos de agua para las llanuras de la costa. "Los árabes de Judea y de Samaria no obtendrán más agua de la que hoy tienen" dijo Dayan y, en consonancia con esta política, se designó al Comisionado de Aguas (israelí) para controlar las aguas de la Ribera Occidental. Así pues, se recordará, comenzó el debate sobre la cuestión: ¿a quién o a qué se aplica la autonomía: a la gente o a los territorios? Los que iniciaron la idea de que la autonomía se aplicaba a las personas suponen que el Comisionado de Aguas israelí podrá supervisar la explotación de las aguas de la Ribera Occidental y dar instrucciones a los residentes autónomos acerca de si, cuándo y dónde pueden perforar ... " 14/

POLITICA DE ISRAEL SOBRE LOS RECURSOS
HIDRICOS DE LA RIBERA OCCIDENTAL:
RESTRICCIONES Y EFECTOS SOBRE LA
ECONOMICA DE LA RIBERA OCCIDENTAL

Según un estudio preparado por el Comité de las Naciones Unidas para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, y bajo su dirección, el uso por Israel de las aguas de la Ribera Occidental constituye una violación evidente y flagrante de la Cuarta Convención de Ginebra de 1949 15/. Los efectos de la política de asentamientos de Israel en la Ribera Occidental sobre los recursos de agua de esta zona y sobre la economía árabe han sido muy perjudiciales.

Los asentamientos judíos muy evidentemente utilizan los limitados recursos de agua de la Ribera Occidental a expensas de los agricultores árabes. Se ha registrado una expansión del sistema de control de aguas israelí, con el propósito de satisfacer los requerimientos de los proyectos agrícolas establecidos por los asentamientos judíos instalados por la fuerza en tierras de la Ribera Occidental.

Este sistema comprende varias medidas adoptadas por las autoridades israelíes. Israel ha restringido el consumo de agua de los palestinos en la Ribera Occidental y en la Faja de Gaza con el fin de facilitar un mayor volumen de agua para el consumo israelí. Estas restricciones se han convertido en un problema para los productores de frutas cítricas y para los horticultores, cuyas cosechas dependen del riego. Como resultado de estas restricciones, la superficie de tierras árabes regadas se ha mantenido en el nivel de unas 8.100 hectáreas 16/.

El profesor Hisham Awartani, Presidente del Departamento de Economía de la Universidad Nacional de al-Najah en Nablus escribió un detallado estudio de las políticas sobre el agua aplicadas por Israel en la Ribera Occidental. Citando un reciente estudio publicado por el Departamento de Aguas del Gobierno Militar de la Ribera Occidental titulado Monthly Discharge of Underground Water in Yehudáh and Shomron 1977-1978, Awartani señala que el número total de pozos artesianos en la Ribera Occidental asciende a 331, de los cuales 17 han sido perforados por la Compañía de Agua de Israel (Mekorot) en el Ghor (Valle del Jordán) para atender a los asentamientos israelíes en esa zona 17/.

En su bien documentada investigación, el Dr. Paul Quiring señala con respecto al agua y los derechos sobre el agua que, desde 1968 el número de pozos perforados por la Compañía de Agua de Israel (Mekorot) en la Ribera Occidental para satisfacer las necesidades de riego y el consumo doméstico de los asentamientos judíos ascendió por lo menos a 17, además del uso hecho por los israelíes de los cuatro pozos existentes con anterioridad a junio de 1967 y que eran de propiedad de palestinos "ausentes" 18/.

Un palestino no puede perforar ningún pozo en la Ribera Occidental sin haber obtenido primero un permiso de los representantes del Comisionado de Aguas en las oficinas del gobierno militar.

Las autoridades israelíes, por otra parte, han prohibido absolutamente la perforación de pozos nuevos por agricultores palestinos con fines de riego, puesto que tal perforación se realizaría en la zona cuyo acuífero explota Israel mediante los pozos artesianos en Israel 19/

El Dr. Quiring señala que desde junio de 1967 sólo se han concedido siete permisos para perforar pozos con el fin de proporcionar agua para consumo doméstico 20/. Estos permisos se otorgaron en los casos en que el negar dichos permisos a los palestinos hubiera resultado en un grave deterioro del abastecimiento de agua para consumo doméstico. No se ha permitido que ningún pozo existente aumentase su capacidad de bombeo.

Las autoridades israelíes han colocado medidores de agua en los pozos árabes existentes con el fin de establecer un control diario para mantener la limitación impuesta sobre el volumen de agua proveniente de tierras palestinas que se les permite utilizar 21/.

En algunos casos, los pozos de propiedad de agricultores árabes que, por diferentes causas, fueron obligados a vivir fuera de la Ribera Occidental desde 1967, fueron apropiados y explotados para consumo israelí.

A las municipalidades árabes, por ejemplo Ramallah, se les ha negado el permiso para perforar pozos a menos que también abastezcan a los asentamientos judíos vecinos, o bien se les ha obligado a vincular sus sistemas municipales con la red israelí, que obtiene su suministro de agua de las aguas subterráneas de la propia ciudad de Ramallah 22/.

El Dr. Quiring señaló que:

"Esta falta de desarrollo de los recursos de agua, junto con la confiscación de pozos en tierras de "ausentes", significa que hay menos pozos que suministran menos agua para la agricultura palestina en el valle del Jordán, en la actualidad, de los que se disponía en vísperas de la guerra de 1967" 23/.

La política de aguas de Israel en la Ribera Occidental ha tenido un efecto devastador sobre las fuentes y pozos árabes vecinos. Los israelíes han estado perforando pozos en estrecha proximidad de las fuentes y pozos que existían con anterioridad a junio de 1967 y sobre los cuales contaban las ciudades y aldeas palestinas para el riego de cultivos y el consumo doméstico.

El Dr. Quiring señala que:

"Si bien es posible en teoría que tales fuentes y pozos funcionen unos al lado de otros sin afectarse mutuamente, los hidrólogos advierten que los efectos a largo plazo de tal política serán perjudiciales para la producción de las fuentes de agua árabes anteriores a 1967, particularmente en una región como el valle del Jordán, donde el agua es limitada" 24/.

H. Awartani observa que:

"... El volumen total del agua descargada de 314 pozos árabes ascendió a 33,0 millones de metros cúbicos en 1967-1978, mientras que los 17 pozos "israelíes" en el valle del Jordán descargaron 14,1 millones de metros cúbicos" 25/.

Con arreglo a un informe confidencial preparado recientemente por una importante embajada occidental en Israel, los asentamientos judíos en la Ribera Occidental consumían unos 15 a 17 millones de metros cúbicos de agua por año, y esta cifra se elevará a 52 millones de metros cúbicos anuales cuando los asentamientos logren sus objetivos de riego, lo que incluye el riego de decenas de miles de dunums de tierras palestinas 26/.

Como resultado de las perforaciones israelíes utilizando maquinaria poderosas, hasta una profundidad de 500 metros, y del uso de bombas poderosas, los pozos y fuentes palestinos se están agotando y el agua de la Ribera Occidental se extrae en favor de los asentamientos judíos de esa zona y de Israel. H. Awartani apunta que doce pozos árabes se han secado después de la ocupación de 1967. Muchos otros en el valle del Jordán, en su mayoría en la parte septentrional, sufre un nivel de agua decreciente y un aumento en la salinidad 27/.

Esto ha ocurrido en muchas zonas de la Ribera Occidental, particularmente en la región del valle del Jordán. Los 2.000 palestinos que viven en la aldea de Awja, 12 kilómetros al norte de Ariha en la parte árida del valle del Jordán, han protestado ante las autoridades israelíes porque su economía agrícola se ve arruinada debido a que los pozos israelíes y la red de abastecimiento de agua que atiende a los asentamientos judíos vecinos han agotado drásticamente los recursos de agua de las aldeas. Los habitantes de Awja dicen que no han podido obtener agua alguna para riego y que por ello han perdido más de 1.300 dunums de tierra plantada con bananas y 150 dunums de tierra plantada con frutas cítricas.

Los agricultores que viven en la aldea se quejan de que, por falta de agua, no podrán plantar pepinos, judías y tomates como lo solían hacer y que por lo tanto deberán esperar las lluvias.

Han ocurrido casos similares en otras aldeas árabes, tales como Bardala, Ain al-Baida y Kardala en la parte norte del valle del Jordán.

Los palestinos tienen poca fuerza para hacer otra cosa que mirar cómo cientos de sus fuentes y pozos anteriores a 1967 gradualmente se vuelven salinos y luego se secan, mientras que en su vecindad los empleados de las autoridades de agua israelíes utilizan sistemas altamente complejos de bombeo y transporte de agua para regar los asentamientos judíos en la Ribera Occidental.

En esta forma, la explotación por Israel de unos 500 millones de metros cúbicos de agua para sus propios fines, de un total de 620 millones de metros cúbicos, deja sólo unos 120 millones de metros cúbicos para satisfacer las necesidades de la Ribera Occidental. El consumo por los asentamientos israelíes de unos 16 millones de metros cúbicos por año significa que los 8.000 colonos judíos en la Ribera Occidental, con exclusión de la zona de Jerusalén, que constituyen el 1% de la población total de la región, consumen un 15 por ciento del agua local 28/.

Como la escasez de agua en Israel va en aumento y la política de asentamientos de Israel en la Ribera Occidental continúa y se expande, la expropiación del agua de la Ribera Occidental también aumenta proporcionalmente.

La explotación por Israel de las aguas de la Ribera Occidental a expensas de sus habitantes palestinos ha creado conflictos entre ellos, por una parte, y las autoridades de Israel y los colonos judíos en la Ribera Occidental, por la otra. Este conflicto no dejará de intensificarse a medida que aumenta la demanda de agua por los colonos.

El Dr. Quiring observa que:

"Lógicamente es imposible que el Gobierno israelí alegue que tal asentamiento no desplazará o afectará adversamente a la población indígena palestina. La tierra y los recursos necesarios para atender a los asentamientos judíos no provienen de un vacío. La Ribera Occidental no comprende menos ciudadanos de los que tenía Palestina bajo Mandato con anterioridad a 1948. Las políticas que motivan los asentamientos de 1978 no son únicas, son esencialmente las mismas que se emplearon en las décadas de 1920 y 1930. Desgraciadamente, el efecto es también el mismo: el reclamo de un pueblo para volver a una patria se ejerce a expensas del derecho de otro pueblo de vivir en la suya" 29/.

CUADRO
SUMINISTRO DE AGUA EN LA RIBERA OCCIDENTAL

Región	Número de pozos	Cantidad (MMC)	Porcentaje
Arha (Jericho)	40	3 464 5	7,3
Aujah	11	1 077 8	2,3
Jafetlak	29	2 656 1	5,6
Marjna'ja	8	879 5	1,9
Barðalah	8	1 854 8	3,9
Wadi Far'ah	23	2 767 3	5,9
Jenin	56	3 277 8	6,9
Tulkarm	59	10 128 8	21,4
Qalqillyah	70	6 798 2	14,4
Ramallah	17	14 144 8	30,0
Ghor (valle del Jordán)	10	173 4	,4
Total	331	47 223 0	100,0

Fuente: Informe anual del Departamento de Hidrología de la Ribera Occidental, 1978.

REFERENCIAS Y NOTAS

- 1/ Yakobowits, M. Y
Prushansky, Y., eds
The Water in Israel
(Jerusalem: Israel
Information Centre,
1978), pág. 21.
- 2/
Davar, 26 de
noviembre de 1978.
- 3/
Ibid.
- 4/ Yakobowitz, M. Y
Prushansky, Y.,
eds
OP. cit.,
págs. 38-40
- 5/ Davis, Uri y
otros
"Israel's Water
Policies,"
Journal of Palestine
Studies, Winter 1980,
No. 34, págs. 18-20.
- 6/
Esta Comisión
administra los
recursos hídricos de
Israel. La Ley de
Aguas de Israel
(1959) regula las
operaciones del
Comisionado de Aguas
israelí, que encabeza
la Comisión.
- 7/ Davis, Uri
y otros
OP. cit., pág. 5
- 8/
Al-Hamishmar, 25 de
junio de 1978.
- 9/
Haaretz, 30 de
noviembre de 1978.
- 10/ Shapira, A.
"Water Specialists
Warn that Autonomy in
the West Bank Will
Expose Israel to the
Danger of Loss of
Water Reserves,"
Al Hamishmar, 25 de
junio de 1978
- 11/
Ibid.
- 12/
Davar, 26 de
noviembre de 1978.
- 13/ Litani, Y.
"Before of Auction,"
Haaretz, 27 de
noviembre de 1978.
- 14/
Hotam, 20 de abril
de 1979.
- 15/ Organización de
las Naciones Unidas
The Question of the
Observance of the
Fourth Geneva
Convention of 1949 in
Gaza and the West Bank
Including Jerusalem
Occupied by Israel in
June 1967.
Preparado con destino
al Comité para el
ejercicio de los
derechos inalienables
del pueblo palestino,
y con ayuda de este
Comité
Nueva York:
Naciones Unidas,
1979, págs. 15-17.

16/ Misión Permanente de Jordania ante las Naciones Unidas

Israel Drains West Bank Water Resources. Documento oficioso de las Naciones Unidas No. S/AC.21/- utilizado por la Comisión del Consejo de Seguridad establecida en virtud de la Resolución 446 de 22 de marzo de 1979, pág. 4.

17/ Awartani, H.

West Bank Agriculture: "A New Outlook", Research Bulletin. No. 1, Universidad Nacional Al-Najah, Nablus, Ribera Occidental, noviembre de 1978. (Véase también el cuadro en la pág. 18).

18/ Quiring, Paul

"Israeli Settlements and Palestinian Rights, Middle East International" (Londres), octubre de 1978, No. 88, págs. 13-14.

19/

Ibid., págs. 13-14.

20/

Ibid., pág. 14.

21/

Israel Drains West Bank Water Resources, op cit., pág. 3.

22/

Ibid., pág. 3.

23/ Quiring

Op. cit., pág. 14.

24/

Ibid., pág. 14.

25/

Ibid., pág. 14.

26/

Israel Drains West Bank Water Resources, op. cit., pág. 3.

27/ Quiring

Op. cit., pág. 14.

28/

Israel Drains West Bank Water Resources, op. cit., pág. 3.

29/ Quiring

Op. cit., págs. 14-15.

Reprinted in U.S.A.

41302—November 1982—500